Año VII — Toledo 12 de Febrero de 1910 — Núm. 318

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.
Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Se publica martes y sábados.

Suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10 »
Idem atrasado..... 0,15 »
Pago adelantado.

MADRID

Las fiestas imbéciles que á Momo consagra parte de la multitud, es un resto de este paganismo, sin grandeza exterior siquiera, que corroe el espíritu contemporáneo, están á punto de acabar. Vayan malditas de Dios, con su cortejo de pecados y de delitos, de frivolidades é idioteces, que serán el mayor obstáculo al advenimiento de sociedades conscientes y fundamentales en el pensar y en el obrar.

Y no hablo ahora de sociedades piadosas, porque precisamente la impiedad es el gran auxiliar de esta orgía carnavalesca, que en lo interior de los corazones hace estragos, á veces indelebles, y en lo exterior de la vía pública es causa de una anarquía insoportable para las gentes que no han jurado vasallaje al majadero dios de la risa estúpida.

Pero sólo en un día, el del domingo, recaudó el Ayuntamiento (que no encuentra ayuda eficaz para acabar con la mendicidad, por sistema menos inhumano que el dejar morir los mendigos en brazos del tifus exantemático), recaudó el Ayuntamiento, digo, en un día, ocho mil duros, por permisos de coches y de caballos.

Eso es un síntoma de que el Carnaval no decae, *problema* que muchos se plantean todos los años por este tiempo No decae, no. ¡Cuando no ha muerto ya en este Madrid, que evidentemente no tiene el genio de la diversión en la vía pública, según lo mal que las organiza todas, no muere nunca!

—

Moret ha muerto políticamente. Y no podía menos de morir. Como esos infelices conejillos, perseguidos por el hurón dentro de la madriguera, que, huyendo de la alimaña, salen al campo y allí son víctimas del plomo del cazador, del diente del perro, ó de la red del cazador furtivo.

Sí, Moret seguía abrazado á los hombres del bloque y al *trust*, los liberales no conformes con tal política —que eran todos, según se ve—acababan con él.

Si Moret, rectificando su postura y cediendo á los requerimientos del buen sentido, se arrojaba contento en brazos de Montero y Canalejas y los liberales históricos, los republicanos y los anarquizantes y los mismos anarquistas hubieran acabado con su gobierno y con su influencia política.

Por tanto, no tenía remedio: Moret había de morir. Ahora bien, es evidente que ha muerto de un modo vergonzoso.

Ha muerto para la política, echado de ella por sus propios partidarios, que, naturalmente, ya no lo eran á la hora de ahora, ó mejor, ya ni aparentaban serlo, porque hace mucho tiempo que Moret andaba de espaldas á su jefatura del partido, que dice él renuncia, pero que en realidad, le ha sido también arrebatada.

Los periódicos del *trust*, singularmente *El Imparcial*, que es el que tiene el encargo de indignarse más, vienen furibundos. Dícese que anoche se reunieron Moret, Moya, Gasset, López Ballesteros y Ortega Munilla, sin duda, á convenir los términos del comentario con que habría de ser acogido el gobierno de Canalejas.

Ya lo hemos leído en *El Imparcial*, le falta un pelo para pedir la dimisión á la Corona. Parece el artículo un desarrollo de aquella famosa preguntita que procedió á la caída de Maura:

¿Pueden los liberales ser monárquicos?

Y no se quejarán de la respuesta, que ha sido terminante. Sí pueden serlo. Pero no con Moret de Presidente ni con Alba en Gobernación, con el manubrio electoral esgrimido contra los liberales no moretistas, y lo de que la conjura es de carácter reaccionario ha quedado deshecho.

¿Los neos iban á poner en la Presidencia del Consejo á Canalejas? ¿Puede Canalejas ser una hechura Jesuítica?

Es lo que quedaba que ver y que oir.

Sin que esto desvanezca la extrañeza que producen las paradojas de la política liberal Ahora resulta que don José Canalejas es una solución de gobierno, que la nación y el régimen ven con simpatía, como si fuese una garantía contra los desvaríos bloquistas de Moret y de su camarilla ¡Cosa tan estupenda! ¡Canalejas, que ha hablado de la relatividad de la forma de gobierno! ¡Canalejas, que ha amenazado á los grandes propietarios de la tierra! ¡Canalejas, que ha representado en España el *Combismo* francés, y la unión de las izquierdas y el mismo bloque, que es invención, mejor dicho, traducción suya!

Pues bien, Canalejas es una solución de Gobierno frente á Moret y contra el bloque, frente al *trust* y contra el *trust*.

Y todo eso apoyado y sostenido por cuanto no es moretismo del partido liberal, que ahora resulta que es todo lo que no es personalmente Moret.

El pueblo, que sigue, y hace bien, asqueado de todo ésto, no ha podido, sin embargo, menos de exclamar ayer al conocer la solución de la crisis y el *sistema* por el cual ha sido lanzado Moret de su alto sitial:

—«Es justo. El que á conjura mata, á conjura muere.»

Todo el mundo le predijo á Moret este final. El prefirió oir las autorizadas voces de Gasset y de Alba y de otros. Veamos ahora á Canalejas.

Viés.

La inundación de Francia.

I

Ha sido una muestra indudable de la misericordia divina para con la nación antes tan cristiana y hoy tan prevaricadora.

Con los pueblos culpables suele Dios hacer, como nos dice la historia, una de estas tres cosas, ó retirarse con sus dones del pueblo que reniega de él y que abandonado de Dios vuelve á caer sin remedio ninguno en la barbarie, ó deshacer con vara de hierro á sus soberbios representantes, estrellándoles como vasos de alfarero, ó para cumplir sus designios obliga á hundir en sangre, en lágrimas y en lodo la frente de los protervos que osaron levantarla orgullosos preguntando á los cielos y á la tierra, ¿quién es nuestro Señor?

El desamparo definitivo de Dios, sería el más terrible aunque merecidísimo castigo de Francia. Hacer desaparecer de la tierra á sus representantes, aún pudiera ser una misericordia, pero absorbida por la justicia. Donde campea su misericordia sin detrimento de su justicia, es en el presente castigo que les aflige y humilla, pero les da al mismo tiempo luz para que se conozcan, dolor para que se arrepientan, tiempo para que se salven.

II

Dicen que la caridad del clero de París con su Arzobispo á la cabeza, ha conmovido hondamente aun á los mismos jacobinos perseguidores.

Y no puede ser otra cosa; han visto en él algún atractivo más fuerte que sus ejércitos, más intenso que sus odios, con serlo tanto; han sentido el atractivo de la caridad; han visto los perseguidores, que aunque arranquen al sacerdocio sus bienes, aunque le arranquen sus prestigios, aunque arranquen á pedazos su honra, mientras no le arranquen el corazón, no han hecho nada, porque en ese corazón cristiano se refugiará la caridad de Dios, y con esa caridad amarán á sus mismos enemigos, y al amor, que es fuerte como la muerte y duro como el infierno, nada se resiste.

Al amor todo cede al fin, aun el odio judaico y tenacidad farisea de los jacobinos franceses.

Si algo ha de salvar á las sociedades modernas de la muerte, ha de ser una explosión de caridad cristiana.

Sagreño.

DESDE BERLÍN

Crónica de viaje para «El Castellano.»

Berna y Zürich.

(Conclusión.)

Por el camino las casitas blancas con los tejados rojos y los árboles escalando las montañas que cierran el paisaje. Después Baden un pueblo muy mono, con torres de pizarras de colores que dan un conjunto simpático y original y..... Zürich.

Y en Zürich nada de monumentos ni museos—Al lago—. Es difícil imaginarse nada más poético ni más lindo que este viajecito en vapor, dos horas por el lago. Las dos riberas, cuajadas de casitas suizas, clásicas, el verde de la campiña y algún tren que pasa dejando penachos de humo que las envuelve como un velo que una media luna tiñe de azul obscuro que contrasta con el tono rojizo que enciende en las aguas. Ni soñado.

Yo pienso en la suerte de los que han nacido en estos países..... y me acuerdo entonces de nuestro sol y nuestre cielo azul y algo más que vale.....

Con la noche ha venido la niebla, una niebla tan densa que tenemos que detenernos unos momentos. Parece que estamos en alta mar, lejos de la tierra, muy lejos. Suena la sirena del vapor y allá en la ciudad se oye otra, pero apagada, como si estuviese á grandes distancias. El vapor marcha niebla adentro y yo voy mirando atentamente el camino que dejamos de alborotadas espumas y que se extingue en la obscuridad como una cinta de plata.

Morisanda.

En el Ayuntamiento.

La sesión del miércoles.

Estuvo en extremo concurridísima. Los escaños rojos, llenos. Los bancos destinados al público, llenos, y en la silla presidencial el propio Alcalde señor Martos. Asistieron los Concejales Sres. San Pedro, Gutiérrez, Peláez, Gamero, Conde, Martín (D. V.), López (D. R.), Ledesma, López (D. L.), Bueno, Pintado, Medina, Ortiz, Muro, Martín (D. E.), Azuela, Montoya, López (D. M.), Martínez, Castellanos y Garijo.

El primer asunto que figuraba en el despacho ordinario era la moción del Sr. López (L.) sobre la forma en que se ejecutan las obras municipales por administración.

Después se acordó pasase á la Comisión respectiva, mediante algún debate, la instancia presentada por varios vecinos de la plaza de Zocodover solicitando se facilite el acceso á cinco casas de la misma.